

Costa Rica a la espera de elecciones en Nicaragua

"Impasse" en proceso de paz

LN-16-2-90

ARMANDO MAYORGA
Redactor de La Nación

El proceso de pacificación en Centroamérica cayó en un "impasse" y el Gobierno de Costa Rica está a la espera de que se efectúen las elecciones en Nicaragua para reactivarlo, trascendió en fuentes del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Esto porque las nuevas acciones tendrán que tomarse junto con el mandatario que resulte elegido —comandante Daniel Ortega o doña Violeta de Chamorro—, dijo un informante que demandó el anonimato.

"Dependiendo de la forma en que se desarrollen los comicios se va a determinar qué hacer en los dos meses que faltarian al gobierno de Arias para abandonar el poder", declaró la fuente, al advertir que "si son limpios, el plan seguirá avanzando normalmente".

El Presidente electo, Lic. Rafael Ángel Calderón Fournier, avaló que el Gobierno costarricense mantenga en suspenso sus acciones pacificadoras, a la espera de las elecciones: "Lo lógico es aguardar a ver quién resultará elegido", concretó.

La reactivación del proceso pacificador se dará con la nueva reunión de mandatarios centroamericanos. En fuentes de la Cancillería trascendió que, al parecer, la fecha que más "suena" está en los días cercanos al 25 de abril, cuando asumirá el poder el mandatario electo de Nicaragua.

Según la Declaración de San Isi-



Los mandatarios centroamericanos acordaron el 12 de diciembre pasado, en San José, reunirse en el primer trimestre de 1990 en Managua. José Azcona Hoyo, de Honduras (izquierda), abandonó ya el poder.

dro de Coronado, dada el 12 de diciembre de 1989, los gobernantes se reunirían en Managua en el primer trimestre de 1990. Por los trasposos de poderes que habrá en marzo en varios países surameri-

canos, al parecer ha sido imposible encontrar una fecha coincidente para los cinco jefes de Estado en ese mes, por lo que es más probable que sea en abril.

Entonces se revisaría el cumpli-

miento de los puntos incluidos en la Declaración de San Isidro de Coronado, que contempla la desmovilización de la "contra" nicaragüense y de la guerrilla salvadoreña, entre otros aspectos.